

DOMINGO

siete días

EL NACIONAL CARACAS
6 de septiembre de 2009

OPINIÓN P.6y7

SIMÓN ALBERTO CONSALVI
EL PETRÓLEO Y LA BUENA FORTUNA DE BRASIL
TULLIO HERNÁNDEZ
EL POETA Y EL DICTADOR
SERGIO RAMÍREZ
NOSTALGIA ANTICIPADA

HUMOR P.8

De odios, reconcomios y resentimientos (o todo eso)



PERFIL P.5

El alma de la resistencia
La lucha de Suu Kyi contra la junta militar birmana



ENTREVISTA FRANCISCO HERNÁNDEZ P.4

"Los pequeños conflictos pueden convertirse en tragedias"

En 11 años, el juez de paz ha manejado 4.000 casos. Prevenir es clave para desactivar la violencia, dice



Página de inicio de Mozilla Firefox
http://www.El ciberactivismo.com.ve
Comenzar a usar Fire... Microsoft Outlook W... 150301737_3776586... Últimas noticias Apple Yahoo! Google Maps YouTube Wikipedia Noticias Populares InterfaceLIFT: Mac O... vintage Apple Yahoo! Google Maps YouTube

La ciberpolítica se potencia en la red



JAVIER PEREIRA
jpereira001@gmail.com

El desarrollo de innovadoras herramientas tecnológicas genera nuevos espacios

de participación ciudadana en todo el mundo. Los analistas señalan que las restricciones

oficiales a los medios tradicionales potenciarán el ciberactivismo en Venezuela

Natalia Morar es una periodista de 25 años de edad que vive en la ciudad de Chisinau, capital de Moldavia. El lunes 6 de abril de este año, decidió convocar a sus amigos y colegas a una manifestación en el centro de la ciudad, indignada por los resultados de las elecciones celebradas aquel domingo, en las que el gobierno comunista del presidente Vladimir Voronin se proclamó ganador a pesar de las graves evidencias de fraude. Lanzó la convocatoria por Twitter, y el mensaje voló a los celulares y computadoras de todos sus amigos, y de allí a los de los amigos de sus amigos. Aquella tarde se encontraron frente al Parlamento de Moldavia más de 20.000 jóvenes, que desencadenaron una violenta protesta que terminó con decenas de heridos y el saqueo de las

oficinas de los diputados. Esa revuelta desató un terremoto político que acabó, tres meses después, con la derrota electoral de los comunistas en unas nuevas elecciones legislativas. Hoy, Natalia dejó de ser una desconocida periodista moldava. "Han allanado el apartamento de mis padres, paso días sin encender el teléfono y ahora vivo en la clandestinidad", declaró hace un par de meses al diario británico *The Guardian*. "Yo sólo soy una ciudadana. Pero lo que pasó en mi país es una muestra de que los poderosos no pueden subestimar el descontento de la gente ni tampoco el poder de las nuevas tecnologías para canalizarlo".

Situaciones similares han ocurrido en lugares tan diferentes como Colombia (con las marchas convocadas por Facebook contra las FARC y Hugo Chávez), Gran Bretaña (con webs de ONG que vigilan el gasto público), Estados Unidos (con la arquitectura de redes sociales de la campaña de Barack Obama), Irán y China (con los ciberactivistas que promueven protestas): ciudadanos comunes han demostrado cómo las nuevas tecnologías han cambiado las reglas de la política. El acceso al poder y la gobernabilidad dependen cada vez más de la habilidad para aprovechar un abanico de recursos que van desde las redes socia-

les, hasta herramientas digitales para el control de la gestión pública. Y los cambios se producen a un ritmo vertiginoso. Hace ocho años no existían los blogs ni los mensajes de texto en los teléfonos móviles, hace cinco años no se conocía Youtube (un canal para compartir videos) ni Facebook (una red social de contactos personales); y hace sólo dos años nadie había escuchado hablar de Twitter (una herramienta de *microblogging* que permite compartir con un grupo de contactos mensajes de hasta 140 caracteres). "La cultura digital aporta recursos que modifican la manera de crear, organizar y comunicar

las propuestas programáticas de los actores políticos. Sin duda, se abre una nueva era para la democracia en todo el mundo", señala Antoni Gutiérrez-Rubi, asesor de comunicación pública y política en España. **El empujón de 2008.** La inserción de Internet en la política comenzó en Estados Unidos, a finales de los años noventa, con políticos como Ted Kennedy, Bob Dole y Howard Dean. Pero fue Barack Obama quien hizo la apuesta más fuerte y cambió las reglas. "La diferencia entre la campaña de Obama y las experiencias previas fue que el despliegue de múltiples recursos tecnológicos se enfocó en

organizar a los ciudadanos interesados en participar", indica Cuauhtemoc Figueroa, director nacional de la red de voluntarios de la campaña del hoy jefe de la Casa Blanca. "Los perfiles de my.barackobama.com no sólo servían para captar direcciones y enviar correos electrónicos. Esa data se gestionaba para segmentar a los militantes, acercarlos a los grupos de apoyo y asignarles tareas específicas. El objetivo de los nuevos recursos no era sólo la promoción, sino la gestión eficiente de la información y los mensajes". El éxito de Obama disparó, desde el año pasado, una euforia mundial por las nuevas tecnologías aplicadas

→ en política. Los principales partidos de Europa y América del Norte han refrescado sus páginas web para incluir dos herramientas: el registro de datos de militantes y la opción de donación de fondos voluntaria a través de tarjetas bancarias. Otros han ido un poco más allá, como en Italia, donde el partido de Silvio Berlusconi lanzó una red social propia, similar a la de Obama, para captar y organizar a militantes y simpatizantes (www.forzasilvio.it). Centenares de dirigentes políticos y administraciones públicas se han involucrado en redes sociales, y personajes como la reina Isabel I de Inglaterra y Angela Merkel tienen desde hace pocos meses cuentas en Twitter. El presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula Da Silva, acaba de lanzar esta semana el Blog de Planalto: una nueva herramienta de comunicación de la Presidencia que combina comentarios personales del líder brasileño, como una bitácora auténtica, con declaraciones oficiales y material institucional.

Ben Self, socio fundador de Blue State Digital, la consultora que diseñó la estrategia de redes sociales en la campaña de Obama, advierte que todo ese arsenal necesita combustible. "Más allá de los recursos que se puedan desplegar, la tecnología sólo puede canalizar la pasión de la gente. Un proyecto político debe infundir entusiasmo en sus bases para que la gente se sienta motivada a participar. Sólo así la tecnología funciona. Si ese espíritu no existe, las herramientas más sofisticadas serán inútiles".

Venezuela, tierra de oportunidades. Las estadísticas hablan claro. De acuerdo con datos de la Conatel, Venezuela cerró el primer semestre de 2009 con un total de 7.552.000 conexiones a Internet, lo que revela un salto de 72% en sólo 2 años con respecto a los datos del primer semestre de 2007. Aunque es cierto que la penetración de Internet en Venezuela sigue sien-

do baja (27,1%) con respecto a países como Chile o Argentina, que tienen una conexión a la red por cada dos habitantes, el crecimiento de este sector es el más acelerado del continente.

Los números llevan un asterisco: la mayoría de los venezolanos tiene acceso a Internet a través de cibercafés, por lo que la cobertura debe ser mucho mayor que la simple relación del número de conexiones por habitante. Conatel calcula que 77% de los habitantes puede tener acceso a la red, especialmente a través de los 653 Infocentros que hay en todo el país. Los estudios de perfil del usuario venezolano efectuados por Tendencias Digitales revelan que más de 65% de los cibernautas pertenecen a los estratos socioeconómicos D y E. Además, Venezuela es una de las primeras naciones del continente con mayor crecimiento de los servicios de Internet móvil.

Hace dos años no podía afirmarse de manera tan contundente, pero hoy las cifras indican que Venezuela brinda numerosas oportunidades para emplear las nuevas tecnologías en la política. Frente a este panorama, la pregunta es: ¿Los líderes políticos y los partidos aprovechan estas oportunidades?

"La mayoría de los políticos, al igual que las propias empresas, todavía no están conscientes del potencial que tienen los nuevos medios en Venezuela", asegura Carlos Jiménez, presidente de la consultora Tendencias Digitales. "Sin embargo, las cosas empiezan a cambiar por la evolución natural del mercado. Primero, cada vez hay más información acerca de estos recursos en los medios de comunicación tradicionales; y también se han conocido varios casos de éxito, que proyec-

tan las utilidades de estas herramientas. Pero en Venezuela hay un factor adicional: las restricciones que desde el Gobierno se aplican contra los medios tradicionales van a potenciar el ciberactivismo, tanto para buscar contenidos (algunas de las radios sancionadas por Conatel, como el circuito CNB, ahora se transmiten vía Internet) como para articular protestas (por ejemplo, la movilización internacional convocada por Facebook desde Colombia contra Hugo Chávez, el pasado viernes). Estas nuevas herramientas tienen aún mucho espacio para crecer".

Disidencia en ventaja. Algunos partidos venezolanos han avanzado en el diseño y desarrollo de una estrategia de nuevas tecnologías. A mediados del año 2008, el PSUV reconfiguró su web para los comicios regionales y ahora presenta una página que, además de brindar funciones básicas, permite descargar material promocional del partido, manejar correo electrónico interno y participar en salas de discusión privadas.

Del lado opositor, Primero Justicia también refrescó el diseño de su portal y prepara el lanzamiento de una red social propia para su militancia (www.mipj.net). El resto de las organizaciones mantienen sus web con el formato tradicional (UNT, Copei, PPT y PCV) y otros simplemente tienen sus dominios inactivos (Podemos y AD). "Es evidente que hay un sesgo

generacional en el uso de estos recursos", señala Julio Borges, coordinador nacional de Primero Justicia. "Nuestros dirigentes tienen un perfil joven, y por eso para nosotros la innovación es fundamental. Buscamos la manera de aprovechar las nuevas herramientas tecnológicas para reforzar a la organización y nuestra fortaleza en el segmento joven del electorado, que se ha involucrado significativamente con las redes sociales".

Entre los dirigentes políticos, el presidente Hugo Chávez ha optado por no ejecutar ninguna estrategia en redes sociales; y en el oficialismo, uno de los pocos que mantiene actividad en el ciberespacio es el alcalde de Libertador, Jorge Rodríguez, con perfiles en redes sociales y un canal de videos en Youtube.

Del otro lado, los líderes opositores muestran una preocupación mayor por desarrollar una estrategia de identidad digital. En la lista destaca Leopoldo López, que cuenta con el grupo de apoyo más grande de Facebook, con casi 200.000 seguidores (una cifra comparable a líderes políticos en Europa); además de algunos dirigentes muy activos en Twitter como Freddy Guevara, Delsa Solórzano y Antonio Ledezma, quien promovió el seguimiento de su reciente huelga de hambre a través de esta herramienta de comunicación.

"Estamos trabajando muy de cerca con las nuevas tecnologías, porque son una herramienta muy poderosa de comunicación", explica Leopoldo López. "Imagina lo que es tener un intercambio de ideas con casi un cuarto de millón de personas, a través de un grupo de Facebook. Esos son 20 poliedros llenos".

Los analistas señalan que la oposición tiene una oportunidad muy clara para potenciar su mensaje de cambio y hacer escuchar la voz de la disidencia a través de los recursos digitales. "Las redes sociales pueden ser una herramienta poderosa en Venezuela. Casi 4 millones de venezolanos tienen perfiles activos en Facebook. Sin embargo, estos recursos no pueden ser herramientas limitadas a informar; deben convertirse en instrumentos para movilizar a los ciudadanos", expresa

Ranking de ciberpolíticos

Estos son algunos de los dirigentes venezolanos más activos en Internet:

Leopoldo López
leopoldolopez.com
(en construcción)
Twitter. 5.209 seguidores
Facebook.
Perfil: 15.363 amigos
Grupo: 195.162 miembros

Antonio Ledezma
Twitter.
3.664 seguidores
Facebook.
Perfil: 4.169 amigos

Julio Borges
julioborges.blogspot.com
Twitter. 1.756 seguidores
Facebook.
Perfil: 4.711 amigos

Carlos Ocariz
carlosocariz.com
pjarlosocariz.blogspot.com
Twitter. 1.129 seguidores
Facebook.
Perfil: 4.050 amigos
Grupo: 2.541 miembros

Freddy Guevara
Twitter. 2.356 seguidores
Facebook.
Perfil: 4.917 amigos
Grupo: 2.857 miembros

Henrique Capriles
henriquecapriles.com
Facebook.
Perfil: 15.531 amigos
Grupo: 10.425 miembros

César Pérez Vivas
cesarperezvivas.com
Twitter. 1.152 seguidores
Facebook.
Grupo: 1.582 miembros

Jorge Rodríguez
jorgerodriguez.psuvo.org.ve
Facebook.
Grupo: 1.815 miembros

Hugo Chávez
Es el venezolano con más referencias en Internet (más de 9 millones, según la Lista VIP). Pero no tiene perfiles en redes sociales

*Cifras correspondientes al 1º de septiembre

el politólogo Edgard Gutiérrez. "Hace un mes tuvimos una buena muestra del alcance que puede tener una protesta, cuando después del anuncio de cierre de las emisoras de radio, la comunidad de venezolanos en Twitter potenció el tópico, hasta ubicarlo en el tercer lugar entre los asuntos más discutidos en la red", sostiene Gutiérrez. El desafío de la oposición ahora es robustecer esos canales y convertirlos en herramientas eficientes para divulgar, motivar, convocar y movilizar a la ciudadanía para que defiendan sus derechos".

En México hicieron contraloría electoral ciudadana con mensajes SMS

Celulares, clave para la participación

El gran número de teléfonos móviles activos en América Latina, y su alta penetración en los estratos sociales pobres, abre nuevas ventanas para la participación política

A principios de año, varios jóvenes profesionales mexicanos que viven en Estados Unidos se contactaron para darle forma a una idea: impulsar el uso de los teléfonos celulares para hacer activismo social en su país. La cita perfecta eran las elecciones federales pautadas para el domingo 5 de julio, y acordaron unir esfuerzos para desarrollar una plataforma de contraloría electoral ciudadana que sirviera para el monitoreo, en tiempo real, de las denuncias de irregularidades en todo México.

Así nació el proyecto Cuidemos el Voto (www.cuidemoselvoto.org), de la mano de un grupo de jóvenes profesionales encabezado por Oscar Salazar (programador, especialista en telecomunicaciones y residente en Nueva York) y Andrés Lajous (politólogo, especialista en Planificación Urbana y residente en Boston). La plataforma se activó varios meses antes de los comicios y el principio de funcionamiento era muy simple: la web se convir-

tió en una gran cartelera, en la que los ciudadanos registrados exponían las denuncias. La información se clasificaba según las irregularidades previstas en el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Coacción política, compra de votos, falsificación de resultados y padrón incompleto, entre otros), y se ubicaban geográficamente en un plano levantado desde Google Maps. Las denuncias ciudadanas enviadas desde los teléfonos móviles (por SMS, Twitter, correo electrónico o directamente desde la web) se complementan con las irregularidades reportadas oficialmente por partidos e instituciones, y por otras publicadas en medios tradicionales.

El funcionamiento de la plataforma el día de las elecciones fue todo un éxito: se registraron más

de 11.000 visitas en la web y se recibieron miles de denuncias, que luego han sido procesadas por la Fiscalía Electoral mexicana. "En México hay más de 70



millones de líneas celulares activas, y esa altísima penetración se repite en todo el continente, incluso en los países más pobres, como Haití. El uso de celulares y las nuevas herramientas tecnológicas ha permeado a todos los estratos de la sociedad", indica Salazar. "En muy pocos años, los celulares serán la clave de la participación masiva en América Latina".

Para Salazar, consultor de Naciones Unidas sobre democracia móvil digital, la plataforma Cuidemos el Voto fue un buen ensayo; pero cree que las posibilidades que tiene la movilización ciudadana a través de las nuevas tecnologías son mucho más amplias. "Volveremos a activar el proyecto en las elecciones locales de noviembre, y estamos exportando el modelo de contraloría electoral ciudadana a países como Bolivia. Pero la intención es crear

una asociación civil y desarrollar plataformas participativas para otro tipo de problemas, como por ejemplo mapear las denuncias de violencia contra las mujeres, llevar el control de los inventarios de medicamentos en zonas rurales y el rastreo de casos de gripe o de otras epidemias en zonas locales. Las posibilidades de la gobernabilidad móvil para darle voz y participación política al ciudadano son enormes, y favorecen mucho el desarrollo del control ciudadano y la transparencia en la gestión pública".

En Venezuela, las estadísticas indican que hay grandes posibilidades de usar la telefonía móvil como herramienta de participación. De acuerdo con la Conatel, al cierre del primer semestre de 2009 existían en el país 27,1 millones de líneas celulares activas, lo que refleja un crecimiento de 40,7% en los últimos 2 años. Además, casi 80% de los usuarios de telefonía móvil pertenece a los estratos socioeconómicos D y E. Actualmente hay casi 1 millón de dispositivos iPhone y Blackberry activos en el mercado.

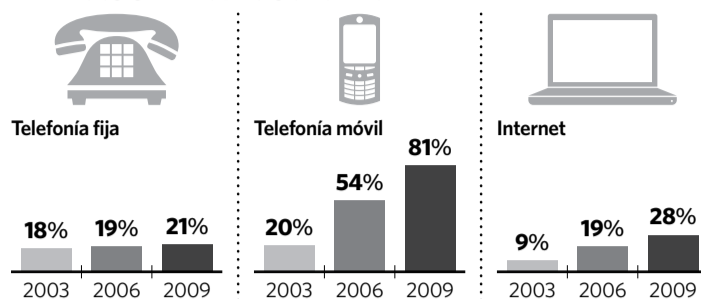
Sin embargo, hasta ahora se han impulsado pocos proyectos de participación política con teléfonos móviles. Las iniciativas de contraloría electoral diseñadas en los últimos años por organizaciones civiles, como Esdata (www.esdata.

info), sólo brindan posibilidad de participación a los usuarios activos en Internet. Pero la experiencia mexicana revela que hay nuevas herramientas tecnológicas que pueden incrementar la participación. "Sabemos que en Suráfrica, Etiopía, Kenia y Afganistán se usa actualmente una herramienta de código fuente abierto, llamada Ushahidi, que fue la misma utilizada en México por la plataforma Cuidemos el Voto. Esta tecnología se apoya en los mensajes de texto SMS para permitir al ciudadano común hacer denuncias desde su teléfono celular. Con la altísima penetración de la telefonía móvil en Venezuela, esta herramienta potenciaría mucho las posibilidades de participación y contraloría electoral en el país", indica Gustavo Delfino, profesor de la UCV y uno de los coordinadores del grupo Esdata.

"Las nuevas tecnologías de información son como legos con los que uno puede hacer casi cualquier cosa, pero ellos no se van a ensamblar solos", explica Delfino. "Es necesaria la participación de los ciudadanos, el compromiso y la movilización por una causa. Por eso lo más importante es un objetivo claro, y a partir de allí seleccionar las herramientas disponibles y diseñar el sistema que se adapte mejor a tus necesidades".

Un continente bien conectado

PENETRACIÓN EN AMÉRICA LATINA



FUENTE: Cepal-InternetWorldStats 2009

REDES SOCIALES DOMINANTES



PENETRACIÓN EN VENEZUELA

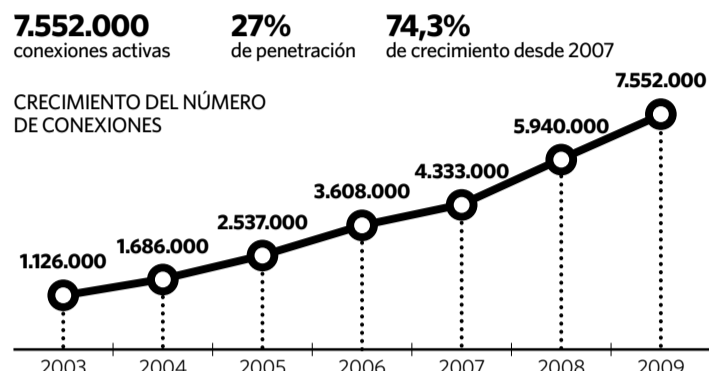
Internet

PERFIL DEL USUARIO:

57% de los usuarios es mayor de edad (promedio: 22 años)
 Más de 65% de los usuarios es de los estratos socioeconómicos D y E
 Más de la mitad se conectan desde cibercafés

Un tercio de los usuarios navega diariamente por Internet
 El promedio de conexión es de 10 horas a la semana

FUENTE: Tendencias Digitales 2009 / Conatel 2009

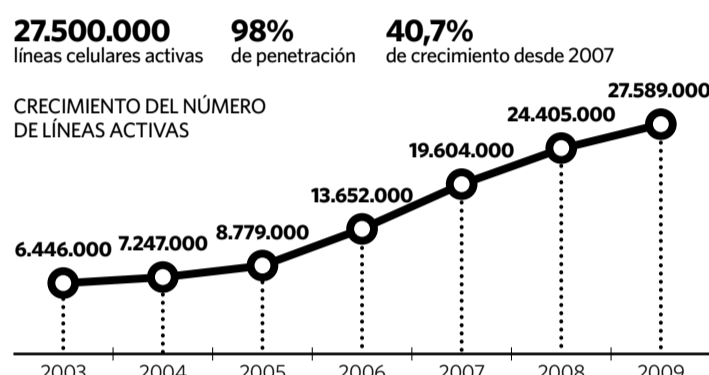


Telefonía móvil

PERFIL DEL USUARIO:

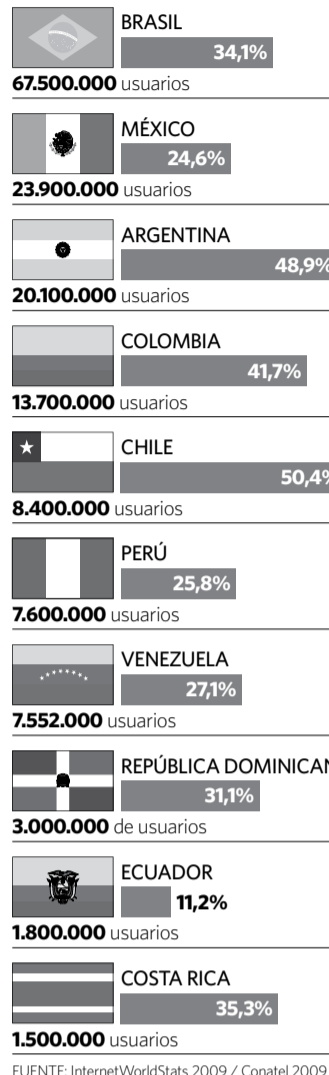
78% es de los estratos socioeconómicos D y E
 94,5% está suscrito en la modalidad de prepago
 El envío de mensajes de texto (SMS) creció 57,6% entre 2008 y 2009
 Sólo entre abril y junio de 2009 se enviaron 16.15 millones de SMS

FUENTE: Tendencias Digitales 2009 / Conatel 2009



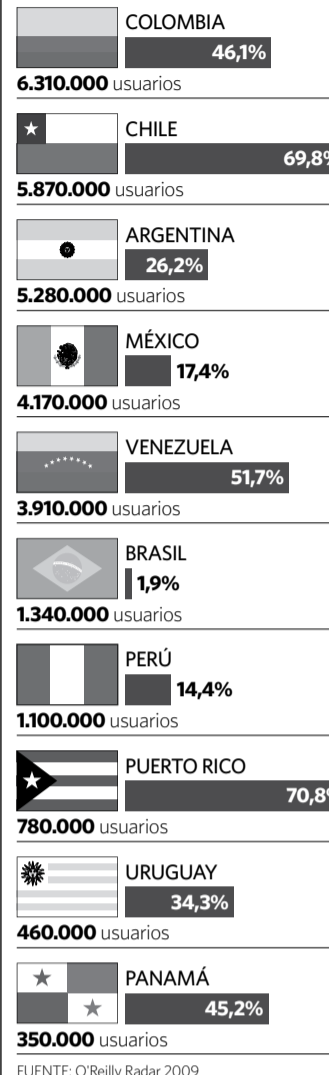
SE ENTIENDE POR PENETRACIÓN LA RELACIÓN ENTRE EL NÚMERO DE HABITANTES Y EL NÚMERO DE CONEXIONES DE INTERNET O LÍNEAS ACTIVAS DE TELEFONÍA MÓVIL

@ INTERNET



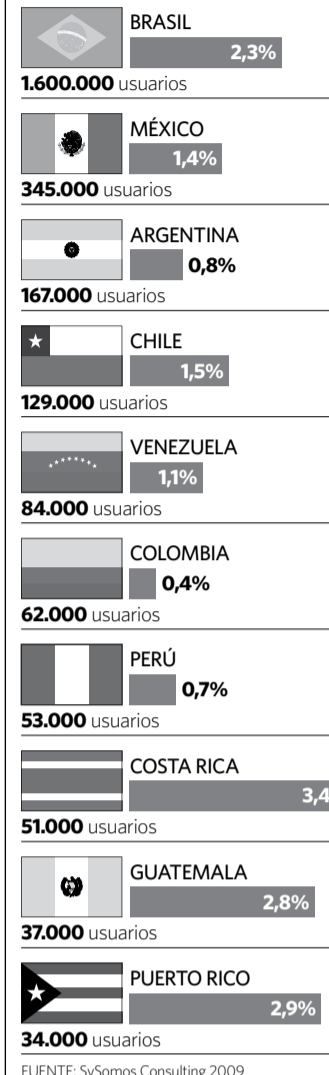
FUENTE: InternetWorldStats 2009 / Conatel 2009

facebook



FUENTE: O'Reilly Radar 2009

twitter



FUENTE: Sysomos Consulting 2009

AL MENOS 26 GOBIERNOS CENSURAN LOS CONTENIDOS DE INTERNET

Los nuevos muros digitales

Cada vez son más los regímenes autoritarios que compran sofisticados sistemas de filtro de datos y ejecutan operaciones de sabotaje contra ciberactivistas

Para algunos, la revolución de la ciberpolítica resulta incómoda. Los espacios de participación ciudadana que generan las nuevas tecnologías se han convertido en una amenaza para los gobiernos autoritarios, acostumbrados a una disidencia silenciada. Hay al menos 26 países en los que existen evidencias de censura abierta de Internet (entre ellos China, Cuba, Vietnam, Irán y Libia) y otros tres (Bielorrusia, Rusia y Kazajstán) donde hay sospechas de restricciones.

Los muros pueden ser legales, basados en normas como la aprobada en julio pasado por el Consejo de Guardianes de Irán y promovida por el régimen de Mahmoud Ahmadinejad, que prevé castigos de cárcel para quien desarrolle "actividades ilegales" en el ciberespacio. Pero las nuevas murallas también son más sofisticadas. Por ejemplo, el Gobierno de Irán utiliza desde el año pasado una aplicación desarrollada por la compañía Nokia Siemens, que permite monitorear y controlar el tráfico de contenido en Internet y el envío de datos en la red de teléfonos móviles. Es un producto denominado Centro de Monitoreo, que en 2008 adquirió Irán Telecom (la empresa estatal de telecomunicaciones) y que, reveló la empresa a la BBC, también ha sido vendida a otros 150 países.

El Gobierno chino, por su parte, aprobó hace pocos meses la instalación en todos los computadores nuevos que se vendan en el país de un software llamado Green Dam (Reserva Verde), que busca blo-

quear la navegación por webs de materiales pornográficos y cualquier otro contenido nocivo para los ciudadanos. China es el país con el mayor número de usuarios de Internet del mundo (más de 300 millones), pero cuenta también con uno de los más sofisticados sistemas de censura de información en la red. Sólo en el último año, Pekín reclutó a 10.000 informáticos para trabajar como controladores y durante febrero consiguió cerrar la entrada a más de 1.900 sitios web y 250 blogs. Los controles, incluso, impiden ubicar información concreta en los buscadores más populares sobre temas incómodos para el Gobierno chino, como la masacre de Tiananmen o el Dalai Lama.

Los refugiados digitales. Los gobiernos también han optado por estrategias un poco más ruidosas para atacar a los ciberactivistas. Hace exactamente un mes, el jueves 6 de agosto, las redes de Facebook y Twitter colapsaron después de un ataque contra las cuentas de un usuario conocido como Cyxymu: un profesor de economía residente en Tbilisi, Georgia, que escribe un blog en el que hace duras críticas al gobierno de su país y a su archienemigo, el Kremlin, después de la guerra que los enfrentó el año pasado por la secesión de las regiones de Osetia del Sur y Abjasia. El mecanismo es sencillo: los atacantes bombardean los objetivos (en este caso, redes sociales) con correos basura (spam) a nombre de la víctima, hasta colapsar la página



Los servicios de Internet tienen fuertes controles por parte del Gobierno chino. Durante el aniversario de las protestas de Tiananmen bloquearon Hotmail y Twitter

web entera y obligar a sus administradores a cerrar el perfil del usuario, convirtiéndolo en una especie de "refugiado digital".

Cyxymu ha asegurado en su blog que el ataque se ejecutó desde el Gobierno de Rusia, y que no es la primera vez que ocurre. Decenas de ciberacti-

control férreo sobre las pocas conexiones de Internet en la isla, y se requiere de un permiso especial para poder tener acceso a la red. El contenido de los mensajes de correo electrónico es monitoreado por oficinas gubernamentales, sin contar que la mayoría de las cuentas pertenecen a

ra evitar los controles tecnológicos del régimen de Ahmadinejad, que incluían servidores habilitados para enviar, sin el peligro de ser rastreados, mensajes y videos sobre la represión durante las protestas después de las elecciones de junio.

Asimismo, existe el proyecto Freegate: un software desarrollado por informáticos chinos para evadir la censura gubernamental. El programa es lo suficientemente ligero como para enviarse como un documento adjunto en un correo electrónico, y su objetivo es cambiar cada segundo la dirección IP del usuario (su identificación digital), lo que hace que sea prácticamente imposible rastrearlo para un censor gubernamental. Su éxito ha sido tal que, pese a que el servicio fue ideado para China, su popularidad ha llegado a internautas en Irán y Birmania. El programa, antes disponible solamente en inglés y mandarín, ahora cuenta también con una versión en farsi. ☺

“ Este año, China ha reclutado a 10.000 informáticos como controladores de Internet. Sólo en febrero bloquearon más de 1.900 sitios web ”

vistas en Irán, China, Birmania y países del Medio Oriente también han denunciado ataques similares, y aseguran que son estrategias muy eficaces, porque no existe ninguna legislación que los proteja.

En otros países, como Cuba, no se necesitan herramientas de control tan sofisticadas. El Gobierno castrista ejerce un

servicio de e-mail operado por el propio Estado cubano.

Pero mientras se levantan estos nuevos muros, aparecen usuarios que trabajan para superarlos. Durante la reciente crisis en Irán, centenares de ciberactivistas desde Estados Unidos y Gran Bretaña se dieron a la tarea de facilitar a los jóvenes iraníes soluciones pa-

Política sin secretos

Con las nuevas tecnologías, la contraloría social ya no es una quimera populista. Cada vez surgen más herramientas en todo el mundo que permiten evaluar el desempeño de los funcionarios, articular quejas sobre fallas en los servicios y fomentar la fiscalización sobre los gastos gubernamentales. Una de las iniciativas más antiguas es Open Secrets (www.opensecrets.org), una web manejada por el Centro para la Política Responsable de Estados Unidos: una fundación sin filiación partidista que investiga la influencia del dinero en la política estadounidense. Desde allí, cualquier ciudadano puede consultar desde los reportes detallados de gastos en todas las campañas electorales desde 1976, hasta los informes de patrimonio de los miembros del Congreso y funcionarios de la Casa Blanca.

Pero han surgido iniciativas impulsadas directamente por ciudadanos. Por ejemplo, en Gran Bretaña existe Mysociety.org, una web de servicios promovida por un grupo de ciudadanos que investiga la actividad de los funcionarios y desarrolla herramientas para denunciar fallas en los servicios. Esta web lanzó el proyecto Fixmystreet (repara mi calle) con la que los ciudadanos hacen reportes sobre el mal estado de las vías, y la información es enviada a la agencia local responsable. Se cuentan más de 25.000 reportes con una alta tasa de respuestas desde la administración pública.

También lanzaron el proyecto Theyworkforyou (ellos trabajan para ti), en la que investigan la trayectoria de cada parlamentario y hacen un reporte detallado de sus intervenciones, votación y propuestas legislativas. Así, las nuevas tecnologías construyen un cerco ciudadano sobre los funcionarios.

INFOGRAFÍA: EL NACIONAL